



EL AFRICA

PERIÓDICO SEMANAL DE LAS POSESIONES ESPAÑOLAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

PUNTAS

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

EN CEUTA:

REMITIDOS Y COMUNICADOS

Avisos y anuncios

a 20 céntimos línea.

A los suscriptores mitad de precio

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Ord. ... — De ...

EXTRANJERO. — AÑO.

ULTRAMAR. — CINCO pesetas fuertes oro. pago directo.

16. General Moreno. — 16

De antaño a ogaño, cuánto va!

Por que refleja una determinada y cierta oportunidad, estableciendo verdadero dilema de escueta y fría comparacion; con el mayor gusto retiramos nuestro editorial para dar cabida en su lugar, al hermoso artículo del ilustrado y antiguo escritor Sr. Navarro y Rodrigo, que vemos publicado en *La Crónica Meridional* de Almería, correspondiente al día nuevo del act

Dice así:

Recuerdos de la guerra de Africa

Carísimamente invitado por el actual director de *La Epoca* para consignar algun recuerdo de aquella guerra inmortal en el número extraordinario que piensa publicar con la firma de los escritores que por aquella redacción han pasado y todavía viven, no puedo, ni quiero, ni debo negarme a aquella invitacion que me viene de un periódico en donde realmente comencé mi vida de escritor en Madrid, siendo ya por entonces, muy joven por cierto, secretario particular de aquel coloso de la tribuna y de la política española que se llamaba, D Antonio de los Rios Rosas cuando era ministro de la Gobernacion en 1856. La notoriedad que me dieron algunos artículos me facilitó el trato, la confianza y hasta el cariño de los ilustres generales O'Donnell y Serrano, de tal manera que nombrado el último gobernador general de la isla de Cuba, con él quiso llevarme a las antillas y conforme yo con ello, tuve que desistir, sin embargo, por que al día siguiente, en la visita que todas las mañanas hacia al primero como presidente del Consejo de ministros para recoger sus impresiones y traducirlas a mis artículos, creí entender que no le parecía bien mi decision y le manifesté que si habia guerra en Marruecos, como se decía, prefería el plomo de la guerra a su lado en Africa, al oro que me pudiera dar mi destino al lado de Serrano en América. Declarada oficialmente la guerra pocos días después yo fui nombrado jefe de la imprenta de campaña, con la consideracion de brigadier de nuestro ejército para los efectos

de las raciones y alojamiento, sufriendo de Madrid el 4 de Noviembre de 1859 y embarcándome en Alicante con direccion a Cádiz el día siguiente para trasladarme desde allí a Ceuta cuando lo hizo el general en jefe.

El cargo oficial con que figuraba en la campaña de Africa no me imponia ciertamente la obligacion de asistir a las operaciones de la guerra y sin embargo, habria yo considerado como una cobardía, más que eso, como una vileza, sustraerme a las privaciones, contrariedades y peligros que son tan naturales en estos casos. Al lado del general O'Donnell estuve como formando parte de su Estado Mayor en todas las acciones y batallas que se dieron, meños en la última, la del Fondach, y por alguna de ellas que se dió en los llanos de Tetuan fui honrado con distinguida recompensa. Entrado casi lleno en las heladas regiones de la vejez, me es grato recordar aquellos hermosos días de la adolescencia y de la juventud, en que el sacrificio, la abnegación, los riesgos, la misma temeridad nos producen una dulce emoción y un placer inefable. Al pasar por el pueblo en que nací, Alicante, me despedí de mi anciano padre y de mis hermanos menores, para quienes era yo, con ser tan desvalido como ellos, su única esperanza de redención en el mundo, y a la guerra fui con verdadera alegría porque en aquellos momentos el patriotismo produjo tal incendio en toda España que cada cual aceptaba heroicamente el sacrificio aislado de su vida para defender el honor y la gloria de la madre común de todos.

Desde los primeros días en que pisé la tierra africana, comprendí que el peligro menor de aquella guerra eran las balas. Un día de acción, un día de batalla era un verdadero experimento para el Ejército y un día de gloria para todos. Los mayores riesgos nos venian de las inclemencias del clima, de las lluvias continuadas, de las furias de los elementos, de la incomunicación con el mar, de la peste, del cólera, del tifus, de las necesarias privaciones, acaso del hambre, apesar de todas las provisiones del general en jefe que se cuidaba, con la caritosa ansiedad de padre, de la alimentacion e higiene de los soldados como base del vigor, consistencia y fortaleza de los ejércitos. No hubo día de combate en que O'Donnell no mandara directa y personalmente la tropa, ni hubo noche en que durmiera bajo su modesta tienda de campaña, ni privacion que no su-

friera al igual del último soldado, como ocurrió en el campamento del «hambre» camino de Tetuan, ni dejaba descansar un solo instante al general jefe de Estado Mayor y al cuerpo de Sanidad Militar para que nada faltase al ejército bajo los esenciales puntos de vista que dejo expuestos. ¡Que diferencia entre aquella campaña inmortal y otras campañas de nuestros días, en que tantos tesoros y tantas vidas, bien estérilmente a veces, se han derramado!

No voy a escribir en breves líneas la historia de aquella guerra, que segun anunció el general O'Donnell en su primera proclama, habia de ser la más ruda y penosa que hubiese hecho antes ejército alguno. Teniamos que hacerla necesariamente en pais no ya enemigo, sino inhabitado ó despoblado, sin perder en caso alguno la comunicacion con el mar, ó con Ceuta base de nuestras operaciones, cuando, teniamos que alejarnos de esta para ir a Tetuan, y cuando el Levante apartaba frecuentemente la escuadra de nuestras costas; teniamos que acampar muchas veces en terrenos pantanosos ó trepar por riscos casi inaccesibles ó penetrar por desfiladeros desconocidos; teniamos que dormir debajo de una tienda, estrecha, incómoda, constantemente azotada por el vendaval y la lluvia; teniamos que comer casi siempre alimentos sin preparacion alguna y beber agua cenagosa que contenian gérmenes de contagio y de muerte; teniamos sobre todo, que combatir con un enemigo cien veces más terrible que los moros; el cólera, que traidoramente nos perseguia y diezaba las filas en nuestros regimientos. Todo se venció, sin embargo, y de combate en combate, de victoria en victoria; desde las alturas del Serrallo, pasando por los Castillejos, por Cabo Negro, por Monte Negrón, llegamos al valle de Tetuan en donde el 4 de Febrero de 1860 se dió aquella hermosa y magnífica batalla, superior a la batalla de Isli, de tanta gloria para el Mariscal Bugeaud y para el ejército francés en que el ejército español y su ilustre caudillo se hicieron acreedores a la admiración del mundo y a la eterna gratitud de la patria.

Allí, allí debió terminar la guerra cuando nos abria la «Ciudad Santa» sus puertas quedaba completamente batido el ejército marroquí, y su general en jefe, el Príncipe Muley-Abbas, hermano del Emperador, imploraba la paz ofreciendo condiciones honorosísimas para España quedaban completamente vengados los agravios

recibidos y muy alto, muy alto nuestro nombre en la consideracion de Europa. ¿Por qué la paz no se hizo? Yo lo he pensado siempre y lo he dicho alguna vez. Culpa del Gobierno de Madrid, que no supo ó no quiso ilustrar y dirigir a tiempo la opinión; culpa del caracter de nuestro pais, que se deslumbró por las victorias obtenidas y pedia nada menos que la conquista de Marruecos; culpa de aquellos hombres de inteligencia, sinceros en su patriotismo, con autoridad en los partidos populares, pero faltos de sentido práctico ó temeroso de comprometer su prestigio contrariando las ilusiones de las masas; culpa de algunas gentes de lóbrega intencion, en un principio enemigas de la guerra a toda costa, porque era precipitar a España en aventuras de conquistas, y despues enemigas de la paz a todo trance, porque precisó conservar las que se habian hecho, cuando la verdad era que antes querian evitará O'Donnell una ocasion de gloria, y luego, cuando ya la alcanzó, querian llevarle a un deslucimiento ó a un fracaso; culpa de los ocultos y misteriosos cómplices del plan, tenebroso de San Carlos de la Rapita, que estaban dando la última mano a su infame obra y hacian desesperados esfuerzos en todas partes para buscar una derrotá al ejército de Africa que se les habia de oponer ó alejarle indefinidamente de nuestras costas, mientras aqui se consumaba la gran traicion, hubo un momento, cuando los marroquíes pedian la paz y O'Donnell creia cuerdo ajustarla con tan buenas condiciones para nosotros, en que toda España, ó mas bien la España política y oficial, prensa, Gobierno y oposiciones, estallaron en indignacion colérica contra el ilustré caudillo de nuestro ejército

Esa mostruosidad se vió en España por aquellos días en que el cándido y noble patriotismo de nuestro pueblo, y aun de hombres de alta inteligencia, fué sorprendido y explotado por gentes péfidas y malvadas que esperaban levantarse triunfantes sobre las ruinas y la deshonra de la patria.

Declaro honradamente decir una gran verdad al consignar que en aquellos días todo nuestro ejército de tierra, generales, jefes y soldados y además todos nuestros marinos, creian que debia firmarse la paz con aquellas condiciones honorosísimas con que nos brindaba el Imperio de Marruecos. Nadie, sin embargo, se atrevia a insinuar, selo siquiera al general O'Donnell por el gran respeto que inspiraba por devoción a la patria, por ho-

El Director
Manuel...

por espíritu de disciplina. El general en jefe, siguió su campaña, y pocos días después de la batalla de Tetuán se dió el combate de Sansa en que de nuevo derrotamos á los moros, ayudados en aquella jornada por las hordas del Riff, engreidas con el triunfo que habían alcanzado sobre nosotros en una salida im prudente que hicieron las tropas de Melilla. A raíz de esta brillante y refidísima acción, en visperas de emprender de nuevo su marcha el ejército hacia el Fondach, recuerdo que confiado y fortalecido por el cariño y las deferencias que me dispensaba el general O'Donnell, me atreví á abordar con él la temerosa cuestión de la paz de que nadie osaba hablarle. Le expuse los peligros de convertir aquella guerra de desagravio nacional en una guerra de contenta para sostener la cual no tenía recursos bastantes el pueblo español. Le recordé los descalabros que en Africa han sufrido todos los ejércitos europeos desde los romanos hasta los franceses; el fracaso de las anteriores expediciones españolas de D. García de Toledo y Pedro Navarro á las islas de Gelbes en que de 12,000 hombres quedaron sepultados en el campo de batalla mas de 4,000; la que treinta años después sostuvo Carlos Quinto, que por tantos infortunios y tantos reveses desde que verificó su desembarco hasta consumar su desastrosa retirada, en que perdió la mitad de los combatientes; la que á fines del siglo pasado mandó el general O'Reilly compuesta de 22,000 hombres y que tuvo 5,000 bajas en su primera tentativa de ataque.

Le pedí mil perdones por mi atrevimiento en manifestarle que al continuar las operaciones, si penetraba en el interior de Marruecos, podía encontrar, por falta de recursos, una rota sangrienta como la del Rey D. Sebastian, ó si el objetivo era dirigirse y tomar á tanger, atacando á la plaza por tierra y por mar, indudablemente lo conseguiría pero después de sacrificar estérilmente algunos buques de nuestra escuadra y muchas vidas de nuestros soldados; se encontraría con el veto de Inglaterra, que tan pérfidamente se conducía con nosotros desde el comienzo de la campaña para la ocupación permanente de aquel hermoso puerto, y tendríamos que aceptar la paz en condiciones mucho menos ventajosas.

O'Donnell me oyó en silencio y con su vnevolencia característica pero no sin amargura me contó que cuanto yo le decía le sabia ya la tenía en cuenta por lo cual aceptado la paz que le proponía tan noblemente y tan de buena fé el valeroso aunque siempre vencido Muley Abbas, y que si continuaba la guerra hasta tomar á Tanger era por que amigos de toda su confianza le escribían desde Madrid que si hacia la paz en aquel momento España entera lo consideraría como un fracaso.—¡Oh, mi general!—le respondí yo.—nuestra España es un país de locos y siempre será necesario que los Gobiernos que á título de superioridades dirigen los destinos de la nación tengan prevision y el juicio que falta á las muchedumbres. Entonces cargué la principal responsabilidad de aquel noble y generoso extravío de la opinion sobre el ministro de la Gobernación de aquella época, el cual, por halagar á la

Reina, de quien segun la voz pública, no era muy bien visto, la hablaria del testamento de Isabel la Católica, que nos presentó el continente africano como el objetivo de nuestras ambiciones y consentia, cuando no inspiraba, aquella campaña periodística.

—«La Epoca» fué entonces una excepcion—que en definitiva habia de llevar al ejército de Africa y al país á un abismo. Expresé también al general O'Donnell que poco mas ó menos lo mismo que yo pensaban dos escritores bien conocidos ya, y que habian de dejar con el tiempo luminosa huella en la literatura patria, D. Pedro Antonio Alarcón y D. Gaspar Nuñez de Arce, y que acaso, acaso, trasladados á Madrid los tres, separándose el primero de los republicanos, entré los cuales figuraba, el segundo de los progresistas de cuyo periódico más importante, «La Iberia», era corresponsal y haciendo dimisión yo de mi cargo oficial que dependia del ministerio de la Gobernación, podriamos influir de alguna manera sobre la opinion pública y prestar un verdadero servicio rectificando sus extravíos y exageraciones, al ejército y á la patria.

Dos días después de esta conversacion mia con el general O'Donnell puestos de acuerdo los tres, Alarcón Nuñez de Arce y yo, nos presentamos en su tienda para pedirle los pasaportes y la licencia que Alarcón, como voluntario, y yo por mi puesto administrativo en el ejército, necesitábamos para venir á Madrid con el objeto que dejo dicho, y expusimos noble y francamente al ilustre caudillo O'Donnell mandó, como única respuesta, que se nos dieran las licencias, y, al despedirse de nosotros nos dijo estas palabras, que á la par que un horrible sarcasmo eran una acerba censura del Gobierno de Madrid: «Digan ustedes allá que si me pierdo, me busquen en el desierto de Sahara.» Visitamos, antes de embarcarnos en el vapor «Tharsis» que nos habia de conducir á España, al general Bustillo, que mandaba nuestra escuadra en la fragata «Principa de Asturias», y allí, en la cámara del almirante, en donde se hallaban todos los comandantes de los buques surtos en la rada de Tetuán, pudimos convencernos, al hablar de la cuestión de la paz de la guerra, de que los marinos igualmente dispuestos al sacrificio de sus vidas, pensaban lo mismo que nuestro ejército y sus generales. Dijonos Bustillo, sin arrogancia, con la austera sobriedad de quien está seguro de cumplir con su deber en toda ocasión, estas frases novilissimas:

«Nosotros calculamos perder la mitad de la gente y dos terceras partes de los barcos dentro de la bahia de Tanger; defendida por magnificas fortificaciones... pero será «muy adentro»... ¡y uno solo de nosotros que quede con vida penetrará en la población con la bandera española en la mano! El honor de la Marina consiste hoy en «perecer»... ¡Sólo así podrá «resucitarla»!

Alarcón, Nuñez de Arce y yo llegamos á Cádiz el 27 de Marzo de 1869, y en Córdoba supimos ya la nueva gran victoria de Gualdras, y en Manzanares que la paz se habia firmado. Al llegar á Madrid todavia ensordecia los aires el rugido de las malas pasiones que califican aquella paz como deshono-

rosa; pero antes de que nosotros, como escritores pudiéramos defenderla como la pagina más honrosa de la historia contemporánea, la infame intentona de San Carlos de la Rápita, que se elaboraba en acecho de un descalabro de nuestro ejército de Africa; como estos ó aquellos partidos en la actualidad, espian una desventura ó una catástrofe allá en Filipinas ó en Cuba, para seguir igual derrotero, hizo comprender á todos los patriotas sinceros que aquella paz, tenia que considerarse como una bendición del cielo, consignando además ventajas desconocidas en nuestros anales diplomaticos hacia siglos, pues desde el tratado de Utrech no registran mas que desventuras para la patria. El aplauso y la admiración de Europa por la campaña de Africa y por el tratado de paz que la terminó, no menos que la patriótica indignación de las gentes honradas de todos los partidos por la alevosia de aquel levantamiento determinaron un movimiento de gratitud y de entusiasmo de las masas en favor del ejército de Africa y de su ilustre caudillo, que bien se demostró en el recibimiento que hicieron en todas partes, y sobre todo en Madrid, al uno y al otro. Ni antes ni después ha visto la corte una evacion tan delirante y tan unánime en favor de un ejército y de su general en jefe.

Por nuestra parte, Alarcón, Nuñez de Arce y yo cumplimos como buenos la misión que voluntariamente nos habiamos impuesto. Alarcón, que hasta entonces habia figurado entre los republicanos, dejó á la posteridad un monumento histórico y literario con el «Diario de un testigo de la guerra de Africa» en defensa de aquella campaña y de aquella paz, lo mismo que Nuñez de Arce, que hizo públicas sus opiniones en «El Clamor público», por negarse á insertarlas «La Iberia», de que habia sido corresponsal, y yo escribiendo en «La Epoca» una serie de artículos bajo mi firma, en que no escaseé mis alusiones y mis censuras al ministro de la Gobernación, artículos que antes leía y aprobó el presidente interino del Consejo de Ministros, Ministro de Estado, D. Saturnino Calderón Collantes, Alarcón y Nuñez de Arce vinieron al fin á militar en el partido de unión liberal, á que yo pertencí desde que se fundó hasta el último instante de su desaparición, y los tres, desde entonces estuvimos orgullosos de seguir al duque de Tetuán á cuya memoria, después de muerto, consantré un modesto libro O'Donnell y su tiempo, y á cuyos funerales en las Salesas desde que allí se depositaron sus cenizas en rico mausoleo que la patria le erigió ningun año he dejado de asistir.

C. NAVARRO Y RODRIGO

Ayuntamiento

Sesion ordinaria de primera citacion celebrada el dia 8 de Enero de 1898 del Sr. Alcalde por S. M. D. Francisco Cerni Gonzalez y con la asistencia de los Sers. Concejales Garcia, Cerni Rivero, Mesa (D. D.) Perez y Benitez.

Leida las actas de la sesion ordinaria y extraordinaria anterior fueron aprobadas por unanimidad, Dada cuenta del escrito que produce D. Antonio Aranda, suplicando se le conceda que quede bajo su

custodia el huérfano asilado Guillermo Benitez Albala, encargándose de su sostenimiento y educacion; acuerda el Ayuntamiento acceder desde luego á dicha peticion disponiendo que se circulen al efecto las ordenes oportunas.

Tambien se acuerda que pase á exámen é informe de la comision de Beneficencia la instancia que produce el vecino pobre Eulogio Zarrallo Villafamosa en solicitud de que se le conceda á su hijo recién nacido lactancia gratuita.

Y adoptados otros varios acuerdos de escasa importancia se dispone el pago de distintos recibos y cuentas levantándose la sesion.

¡Centinela alerta!

Quando en noche silenciosa el espíritu se entrega á tristes meditaciones y á cavilaciones serias, en que nuestra alma se absorve, se extasia y se estibalea abandonado del mundo la penumbra y la tristeza, y elevándose sublime á las regiones etéreas admira del firmamento las miriadas de estrellas, y del cielo azul oscuro la diaphanidad contempla... ¿No habeis oido en esas noches, tristes como el alma muerta; guardando igual intervalo, las voces de un centinela que atronando los espacios grita: «Centinela alerta?»

Quando en las noches sombrías de aguacero y de tormenta fiero el ábrego retumba, y el rayo relampaguea, y los truenos se suceden sin dar momento de tregua, y el cielo vomita chispas cual si feroz pretendiera exterminar los mundos que habitamos en la tierra, y el mar, bravo é imponente, lanza rugidos de fiera, y los elementos truenan con rabia insudita, inmensa, levantando sobre el mundo su pesada carga en lenguas de fuego, que con vertidas ora en rayos, ya en centellas rujen, bramán, caen veloces, se sepultan, cubren, azilian matan, estragan, destruyen, truncan, incedian, y el hombre se sobrecoje y el espíritu se aterra, y creyendo que ha sonado del mundo la hora postrera el mas impio y blasfemo piensa en Dios... y tal vez rezará... ¿No habeis escuchado entonces entre el fragor de la horrenda tempestad la voz vibrante y clara del centinela que desafiendo al cielo grita: «Centinela alerta?»

II

El, ni le teme á la lluvia ni la tempestad le arde... que otros tiempos cuando estabas de pámano en tu tierra, muchas veces sorprendióle la horripilante tormenta ya echando con sus amigos un feliz rate de juerga, ya agarrado á la ventana de su idolatrada jembra, ya entonando alegremente el coro de alguna vieja...

ó una triste malagueña... y ni á los vientos le teme, ni el huracan le amedrenta. Su fuelil terciado al brinco, calada la bayoneta, á su obligacion atento, lentamente se pasea. Su vista de linea bésca en la obscuridad cimbra, su oido atento hasta aprecio arzastrarse á la calébra, y con su deber cumplido, y el pensamiento en su terra, solamente se interrumpe para con todas sus fuerzas atronando los espacios gritar: "¡Capitán alerta!"

ANTONIO GAMERO VENEGAS

En el "Círculo de la Unión"

El segundo baile de máscaras celebrado en la noche del 8, por la culta sociedad que encabeza estas líneas, resultó como era de esperar, hermoso por todos conceptos.

A las diez dió comienzo, estando el Teatro de Variedades lleno por completo de mujeres hermosas, siendo difícilísimo encontrar un sitio vacío en las plateas que estaban ocupadas por infinidad de púas en cantadoras.

Me agrada un baile de máscaras en «La Unión», por que es donde realmente se experimentan las sensaciones más altas que proporciona el wala cuando entusiasmado al contacto de una mujer, estrechando su diminuta cintura nos forjamos ilusiones, tralléndonos á la memoria el recuerdo grato de la muchacha que se adora.

En otros bailes de nuestra sociedad á las pocas instantes de estar en el salón, ya sabemos á quien nos toca pareja, resultando ridículo su disfrás, pero aquí en esta hermosa Baile en que se combierte el Teatro de Variedades en la gran noche en que el «Círculo de la Unión» efectúa sus reuni. nos agradables, pasan las horas tan agradablemente que difícilmente se olvidan.

Allí, no conocemos á nadie; la máscara que nos aturde con sus bromas inocentes, nos muestra á mansalva y en nuestra equivocación está el placer más dulce que puede proporcionar un baile de máscaras.

Verdad es que muchas veces resulta que aun quitado el antifaz no conocemos á la que por algun tiempo nos ha mirado con su chrisa graciosa.

¡Pero que alegría más grande, cuando procurando adivinar el rostro que se oculta, y que marcha próximo al nuestro; por un descuido, vemos una cara hechicera!

¿Quién será decimos? y entre preguntar pero la pareja, y contemplar su simpár belleza; por la noche, noche que queda grabada en el alma, envuelta en los mágicos recuerdos de las ilusiones de un momento.

Quitar á un baile de máscaras el bullicio, el aturdimiento neturi y resultará, lo que muchos bailes, aburridos en demasia.

Me gusta un baile, cuando no conozco á las máscaras; me entusiasma, cuando las máscaras son alegres, juveniles é inconstantes, pero máscaras serias que se pegan del brazo de un infeliz y no le soltan durante la noche sin pronunciar dos palabras, en demasido cari y amor de sural, tonto.

¡Ordenad lectoras queridas, favoritas mías, en esta revista, aquí termino; os prometo en el que viene decir muchas cosas de vuestros encantos, llenar muchas cuartillas consagradas á vuestras gracias; por hoy contentaros con estos malos renglones que os dedica.

EL MAMO

NOTICIAS

El día 10 del actual comenzaron sus servicios de correo, entre esta plaza y la de Algeciras los nuevos vapores *William* y *Apostol*.

Las notables condiciones que poseen los mencionados buques son una mejora conseguida tras largos años reclamandolos.

De enhorabuena debe estar este vecindario, por ser esta una medida deseada por todos.

Kóhera buena la mas grata enviarnos á Don José Carmo y Don Rafael Cantillana, por su nombramiento acertadísimo de Capitanes de los nuevos buques.

Y las gracias más expresivas á los propietarios y armadores, que han atendido nuestros ruegos confiando los vapores á marineros tan prácticos é instruidos que seguirán como hasta aquí, dando una garantía, para cuantos tengan que cruzar este temido Kátracho.

Segun tenemos tendido el armador Don Antonio Millan, ha vendido el vapor *Dos Hermanos*, á la casa consignataria Vinda é Hijos de J. Mas, cuyo buque se destinará en lo sucesivo á hacer la carrera semanal entre esta plaza y las de Gibraltar y Tetuan.

La sociedad «Círculo de la Unión» celebrará su tercer baile de máscaras en esta temporada el día 20, víspera del día de S. M. el Rey.

Ha empezado á incorporarse á los regimientos de guarnición de esta plaza, los soldados tibientes, cuyos nombres publicamos en uno de nuestros números anteriores.

Ha sido nombrado representante en esta plaza de la acreditada casa de comercio de Gibraltar de D. B. Sacarello; Don Antonio de Maqueda.

Se encuentra enfermo, la esposa de nuestro estimado amigo D. Adolfo Orozco Mérida.

Le deseamos una pronta mejoría.

Los periódicos de Manila, se ocupan de un brillante hecho de arma, llevado á cabo por D. Jaime Bayona, hijo de esta ciudad; por exceso de material nos vemos privados de reproducirla, en el próximo número nos ocuparemos de este valiente pagano, que ha sido recompensado por el antes mencionado hecho de armas con el empleo de comandante, además de la cruz del mérito militar de primera clase.

Reciba tanto él como su apreciable familia la mas leal enhorabuena.

Las noticias que los diarios medrileños han traído estos días del éxito alcanzado en el Teatro Real por la simpática artista Maria Galvan, han demostrado que fuimos justos al par que estuvimos acertados al predecir los triunfos que el porvenir le guardaba á quien como la Sra. Galvan posee el tesoro inapreciable de una estampa y bien timbrada voz.

Cuando á su paso por esta ciudad, tubimos la dicha de escucharla, fuimos los primeros en aplaudirla y derrocharle desde estas mismas columnas los aplausos mas entusiastas; hoy confirmamos cuánto pronosticamos con creces.

Agradecimiento profundo merecen los Sres Hachuel y Capote por parte de este vecindario, por haber conseguido que en Ceuta y en su Teatro Principal trabajara la mencionada artista.

Nuestros les damos la enhorabuena por que el triunfo de Maria Galvan en el Real, aumenta la gloria de tan modestos empresarios.

Se está formando expediente por la Junta local de prisiones al objeto de justificar debidamente el acto humanitario llevado á cabo en el mes de Noviembre último por un corrigendo de esta Colonia penitenciaris y que dimos cuenta en nuestro semanario deteniendo en la calle del General Correa á un caballo desbocado que púro en peligro la vida de unos niños que se hallaban jugando dicha via en aquellos momentos, con el fin, de si es posible, pueda premiarse el arrojado servicio del que con exposición de su vida salvó á dichos niños de una muerte probable.

Ha sido nombrado Director de la cárcel de Toledo, D. Felix Manzano, administrados de esta Colonia Penitenciaris.

Sentimos la ausencia del Sr. Manzano que en su permanencia en esta Plaza se ha captado generales simpatias.

El día 10 dejó de existir la virtuosa Sr. Doña Ana Sousa, madre de nuestro particular amigo el Oficial segundo de la Secretaria del Ayuntamiento de esta Ciudad D. Galixto Schifano.

Enviamos á él como á cuantos in-

dividuos componen su estimada familia el mas sentido pésame.

Se están terminando las obras de reparaciones á que dió lugar el derrumbamiento ocurrido en la bóveda del altar mayor de esta Santa Iglesia Catedral.

Por la Alcaldía sea han impuesto en la presente semana las multas siguientes:

Tres pesetas á José Molina por alterar el precio de la carne de vaca que espando.

El Director de la Cárcel de Toledo D. José Maria Lázaro, ha sido nombrado administrador de esta Colonia Penitenciaris.

Es esperado en esta plaza, el capitán de Infantería Don Cándido Sotelo que viene en uso de licencia del ejército de operaciones en la isla de Cuba.

Mañana y si el tiempo lo permite, tocará una de las bandas de música de esta guarnición en el paseo de San Amaro.

Durante la presente semana han sido decomisados por la Comision de Mercados, 6 conejos y una perdiz.

Dentro de breves días, será pedida la mano de una bella señorita de esta ciudad, para un jóven comerciante de esta plaza.

Dícese que pasadas las fiestas del Carnaval, actuará en el Teatro principal, la notable compañía de zarzuela, que trabaja actualmente en Gibraltar.

Proyéctase para el día 23, cumpleaños de S. M. el Rey, celebrar un baile de máscaras por suscripción en el Teatro Principal.

En el mencionado baile, segun hemos oido á su organizador; se concederán dos premios; uno á la máscara más rara, que se presente y el otro á la comparsa mas vistosa.

Se encuentra fuera de cuidado de la grave enfermedad que puso en peligro su vida la Sra. Doña Magdalena Mendieta de Vazquez. De verdad nos alegramos.

Un caballero de reconocida honradez di-justadísimo por creerse aludido en el artículo titulado «Compadrerías» que publicamos el día primero del presente mes, se ha presentando en esta redacción á pedir una satisfaccion cumplidísima por cuestion de *perros ó perros*.

Uno de nuestros redactores, que es un guason de primer orden, le preguntó cortésmente.

¿ES V. EL SECRETARIO?

Imp: de Garcia de la Torre,

ANUNCIOS

VAPORES CORREOS

DE LA

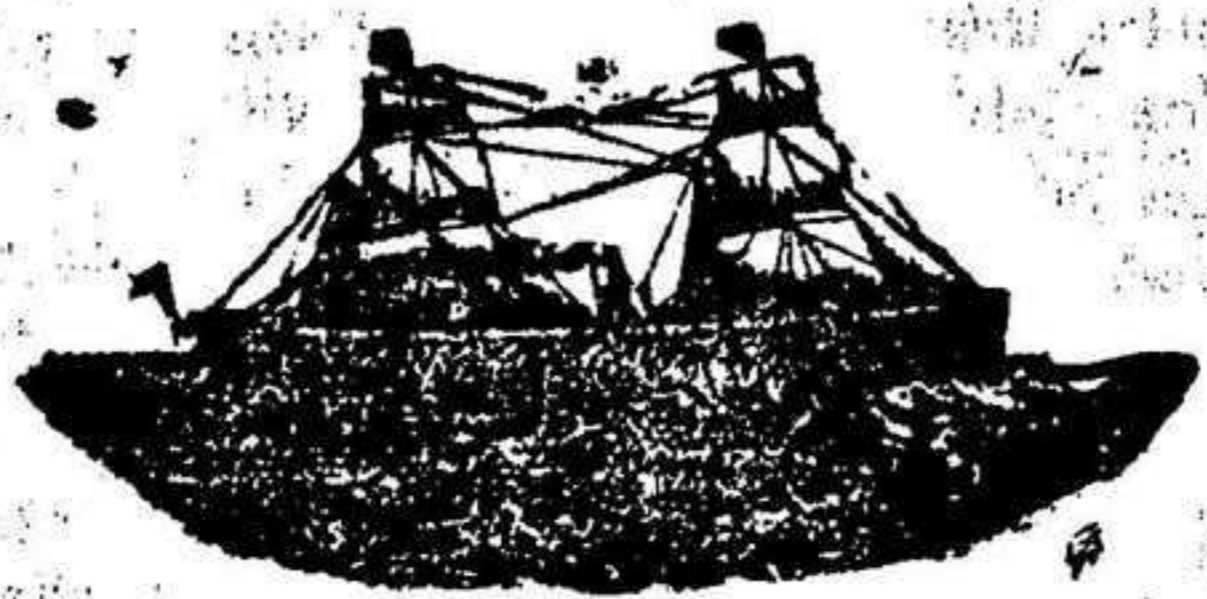
Compañía Transatlántica

ANTES DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

SERVICIO OFICIAL MENSUAL, ENTRE

BARCELONA Y MOGADOR

con escala en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Saffi.



**EL VAPOR
RABAT**

Salida de Barcelona: el 25 de cada mes.

Salidas de Ceuta:

para Cádiz, sobre el 29 de cada mes.

para Málaga, del 12 al 18 de cada mes.

Admite carga y pasajeros

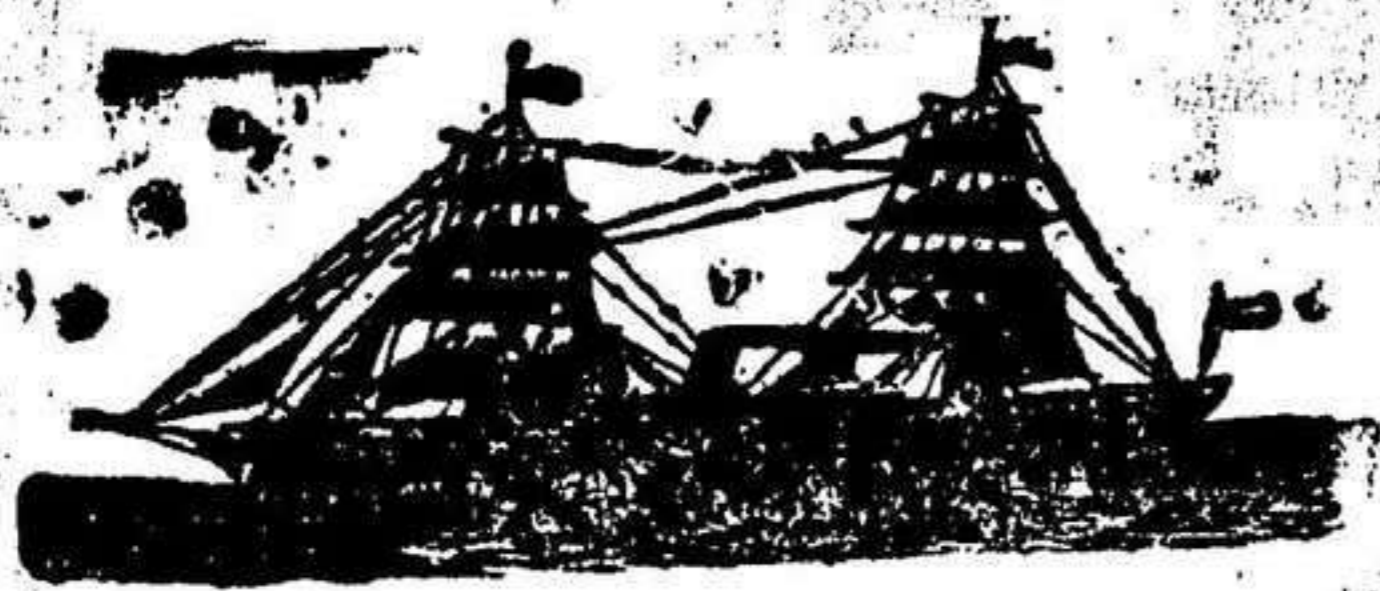
La carga que conduzca el buque para esta plaza, se aijará por cuenta y cargo de los receptores y se entregará sobre el muelle a la presentación de los conocimientos.

Consignatario: Sres. Blond Hermanos

Línea de Navegación Marroquí

DE

N. PAQUET Y COMP. A



Entre Marsella, Ceuta Gibraltar, Tanger Larache, Cavallas en Mazagan, Saffi, Mogador é las Canarias. Toca:á en este puerto los dias 11 y 26 de cada mes, despachándose para dichos puntos á las pocas horas de su llegada.

La carga que conduzcan estos vapores, serán desembarcadas por cuenta y riesgo de los recibidores quienes se servirán tener en el muelle una persona que provista de los conocimientos, la recoja cesando la responsabilidad del buque una vez entregada, y no será atendida reclamación alguna por falta á tra causa segun las prevenciones de los conocimientos.

Consignatario: Viuda é hijos de D. José Mas.

LA UNION

Y

EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
contra incendios y sobre la vida

Domicilio social: Madrid, calle de Olegaza número 1 (Paseo de Recoletos.)

Oficinas de la Subdirección en esta provincia Cádiz, calle Murgía núm. 26.

GARANTIAS

Capital social efectivo... Plas. 12.000.000
Primas y reservas... » 44.028.645'68
Total... Plas. 56.028.645'68

32 años de existencia

Seguros contra incendio

Esta gran compañía NACIONAL ha satisfecho por siniestros desde su fundación la suma de pesetas 66.631.740.93 siendo esta la demostración mas evidente de su importancia y del vasto desarrollo de sus operaciones.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contra toda clase de combinaciones, y especialmente Rentas Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y capitales diferidos primas mas reducidas que cualquiera otra compañía.

Agentes de la Compañía en Ceuta. Sres. Blond Hermanos

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor HARINA LACTEADA NESTLÉ 10 medallas de oro



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy facil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarreas.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparación facil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Para pedidos dirigirse á la señora viuda de Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único representante en toda España.

Aguardiente anisado

de 18, 25, 30 y 35 grados á 14, 18, 21 y 24 pesetas la arroba puesto en la bahía de Ceuta. Además hay un gran surtido en Carabanchel y Ojen, vinos y licores de todas clases.

Representante en Ceuta: **RAFAEL GAMEZ BORRAJO.**